



[www.centrotorolidia.es](http://www.centrotorolidia.es)

## El séptimo arte taurino

BRINDIS



*Autor:*

Basilio Cantalapiedra Nieto

*Coordinadores:*

Raquel Posado Ferreras,  
Rebeca Hernández García,  
Juan José García García

*Fotografías:*

Filmoteca Nacional  
Archivo Fotográfico Muriel Ferier

ita  
Cyl

# El séptimo arte taurino

El arte, como disciplina, tiene la obligación y el deseo de tomar como referencia para sus reflexiones el mundo, la realidad de lo que le rodea. Pero si ese espejo en el que se mira el arte, en este caso, el séptimo, el cine y el audiovisual, es a su vez, otra actividad artística en sí misma como sucede con la tauromaquia, la profundidad de los reflejos y reflexiones se multiplica ya que desde la cinematografía razonamos y sentimos "mirando" un arte, el toreo, que a la vez siente, crea y padece.

El sector audiovisual, que va desde el apartado televisivo hasta el cinematográfico, contempla la realidad de muy diversas maneras.

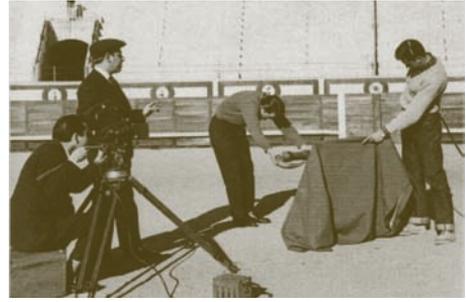
En un producto de ficción, sea corto, largometraje o serie de televisión, el cineas-

ta mira su objeto, lo contempla, lo redefine de una manera subjetiva llegando incluso a crearlo desde la nada, ya no solo desde la imagen que tenemos de él, es decir, desde la forma, sino que ficcionando la historia, el guión, podemos llegar a provocar en el espectador una idea clara en un sentido u otro, acerca de lo que es realidad y el fondo de la materia con la que estamos trabajando.

Con ello, disponemos del poder a la hora de narrar nuestras historias, de trasladar al espectador exactamente lo que queremos decirle, creando una realidad, "nuestra" realidad subjetiva, sobre el tema del que tratamos.

En el otro tipo de producto habitual en el audiovisual, el documental, aparentemente la plasmación de la realidad llega

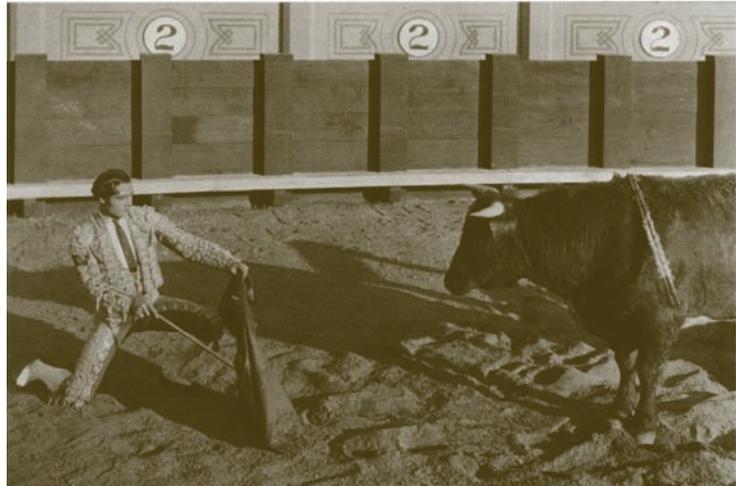




al espectador de una manera más directa desde lo concreto y lo real de lo que se graba.

Pero como decimos, el audiovisual sigue siendo un arte, una creación subjetiva. La parcelación de la realidad puede realizarse en el producto de ficción (largometrajes, etc..) en el momento del guión, es decir, cuando imaginamos y escribimos la historia que queremos contar sobre el papel. También cuando rodamos, cuando tomamos la “fotografía” de lo que hemos escrito, la manera en que captamos una parte concreta del hecho que vemos, por ejemplo una acción del torero lidiando al animal, siempre es subjetiva, queremos trasladar una parte concreta de la realidad que observamos y al decidir qué parte, lo hacemos con un objetivo concreto.

Así sobre un mismo hecho, un torero esperando la salida del animal a portagayola frente al toril, cuando ésta se produce, podemos “fotografiar” al matador, centrandó nuestro interés en él, o fijarnos en el toro, convirtiéndolo en protagonista del encuentro entre ambos seres al animal. O por ejemplo, en función de la parte del toro que captamos, trasladamos al espectador un mensaje muy distinto. Pensemos en la imagen de la cornamenta de un toro, en la que mostramos las defensas del animal frente a un torero, es decir, narramos el peligro que supone para el matador su actividad ante



el toro. Si por el contrario, nos quedamos en los ojos de la res, podemos estar trasladando al espectador la nobleza del animal.

Esta subjetividad en cuanto a los productos de ficción, desde el guión o la parte concreta de la acción que “fotografiamos”o grabamos, es aplicable como la siguiente, el montaje, tanto a la ficción como incluso al documental, una “aparente” traslación directa de la verdad, de la realidad a la pantalla, al espectador.

El montaje, es aquella fase dentro del audiovisual en que, con todo el material grabado, se concibe un orden definido en el que se van a colocar los planos uno tras otro para poder contar una historia.

Así, podemos convertir la lidia en un juego de dos fuerzas de igual intensi-

dad, el toro y el torero, o en un texto en el que se convierte al toro en protagonista, ninguneando la participación del matador, incluso con una loable ambición de enmarcar al toro dentro de su concepto de símbolo, o al revés, elevando al torero a una condición icónica de superhombre por el propio desempeño de su oficio artístico y todo lo que ello ha ido representando a lo largo de la historia.

Vemos pues, que la propia característica subjetiva de arte (cinematográfico) que retrata al otro arte, el del toreo, provoca que los mensajes que se trasladan acerca de lo taurino puedan ser muy variables, estando en manos del creador audiovisual, que en este caso es el último de la cadena.

Pero afortunadamente, no todo es controlable y la propia anarquía dentro de un



orden que es el toro en la plaza o en las calles, provoca que la creatividad cinematográfica acabe estando supeditada a los dos dueños de la lidia imprevisible y mágica, el toro y el torero.

Eso no debe impedirnos recordar que nos hayamos en una época mediática, en la que demasiado a menudo nos topamos con un mensaje audiovisual único, procedente de la televisión en el que , como hemos mencionado antes, parcelando lo que se nos cuenta, se intenta hacer llegar un discurso subjetivo y con intención definida acerca de la celebración de los festejos taurinos.

Esas “informaciones” carecen generalmente del afán de ser contrastadas , por lo que los poseedores de algunos de esos medios de producción lo que hacen realmente es transmitir opiniones propias disfrazadas de verosimilitud, dando por ello un mensaje sesgado..

Sería por ello deseable una mayor equidad a la hora de plantear un discurso antitaurino , amparado en lo “políticamente correcto” ,contrastándolo con las opiniones y datos de otro gran porcentaje de la población que practica otra idea de vida, de una manera pasiva como los especta-

dores o incluso activa, como es el caso un gran número de participantes en los abundantes festejos taurinos populares.

No debemos olvidar que la televisión es un medio público, incluso en el caso de las televisiones privadas, ya que disfrutaron de la concesión del Estado para el uso de la señal por la que transmiten.

## EL TORO Y EL MATADOR, SÍMBOLO Y CINEMATOGRAFÍA

El cine estableció desde el principio con la tauromaquia, una intensa relación de



amor y pasión hacia este arte más antiguo. Una pasión que a lo largo de los años fue evolucionando, ya que en los primeros pasos del nuevo arte cinematográfico, el objeto de adoración era tan solo el lidiador, el torero, por lo que suponía para el pueblo llano como personaje de una especial importancia social, de rol relevante dentro del juego de relaciones de los diversos estamentos de la sociedad. En definitiva un lugar, un oficio al que a todos les gustaría llegar, para salir del anonimato, para ser más.

Curiosamente, este concepto se aproxima al del de rito de paso, que es en sí mismo, lo que lleva a alguien de una manera no consciente a participar en el juego con el toro, ya sea a nivel popular, o profesional como torero.

Es decir, la misma motivación (esquemáticamente se entiende) nos lleva a querer jugar con el toro, y a través de la difusión cinematográfica, a aspirar al peso relevante dentro de la sociedad de la persona que desarrolla la función de matador de toros.

Resulta interesante así mismo hacer notar que durante este periodo, la iconografía

taurina se relaciona en abundantes casos con el mundo religioso y eclesiástico, aunque sea con diferentes versiones realizadas sobre los mismos textos como "Currito de la Cruz" o "El niño de las monjas". Relación ésta, la de la religión con el mundo de los toros, existente desde hace siglos, aunque sea ya tan solo como remedo del auto sacramental.

Podríamos enmarcar este periodo de relación entre los toros y el cine, aproximadamente hasta los años 50 del siglo pasado.

A partir de ahí existió otro periodo muy intenso en el que el rol social relevante, era más bien el acompañante del verdadero objetivo de los aspirantes a toreros, que era la salida de la pobreza, siquiera el enriquecimiento, que era un propósito



aún más lejano. Urgía más poder comer, en una sociedad con unas condiciones económicas duras, que ser torero por lo que representaba como icono. Se trasladaba la imagen cinematográfica del toro como salida económica, a través de símbolos en sí mismos como



en las películas protagonizadas por Manuel Benítez "El Cordobés" (CHANTAJE A UN TORERO, APRENDIENDO A MORIR, EN ANDALUCÍA NACIÓ EL AMOR,...), o Sebastián Palomo Linares (SOLOS LOS DOS, NUEVO EN ESTA PLAZA,...), o ejemplos magistrales dentro de nuestra comunidad como TORERILLOS 61, dirigido por el salmantino Basilio Martín Patino. De este director es necesario remarcar uno de los pocos proyectos cinematográficos realizados sobre un festejo popular (aparte de los internacionalizados Sanfermines de Pamplona), el cortometraje titulado EL NOVENO, sobre las fiestas del mismo nombre que se desarrollan en la población de San Felices de los Gallegos.

Más en la actualidad, con una clara evolución en lo social, nuestra cinematografía se apunta a aprovecharse directamente del concepto del símbolo, tanto en la figura del matador, como en toda aque-

lla simbología que rodea al mito del toro.

Ejemplos de lo primero los encontramos en MATADOR, o HABLE CON ELLA de Pedro Almodóvar por ejemplo, y de los segundos en los ejemplos de JAMÓN, JAMÓN (con la silueta del toro de Osborne como metáfora de la masculinidad del protagonista Javier Bardem), o el de LA VAQUILLA de Luis García Berlanga, con la cercanía iconográfica de la res al concepto de la España de la Guerra Civil.

Dentro del mito, hay uno que ha servido de modelo para ser explicado a lo largo toda la historia de la cinematografía, y por un sinfín de directores de las nacionalidades más diversas, el de CARMEN. La mujer objeto de deseo del TORERO con mayúsculas, que representa el alter ego necesario para las características de su propio mito, el de masculinidad, el de do-

minio en el desarrollo del juego con el toro, de su oficio, y que finalmente encuentra ese icono femenino a su altura. Llegó incluso a existir un largometraje norteamericano, CARMEN JONES, con una Carmen interpretada por una actriz de color, con ello hablamos de unos símbolos que son utilizados para contar historias propias de otros países, utilizando para ello modelos españoles.

Esto nos lleva a pensar, que no sólo el oficio de torero ha sido de interés por su propia actividad sino ante todo, cinematográficamente a nivel universal, por la iconografía que representa como modelo de conducta, como manera de enfrentarse a los retos diarios y/o profundos de la vida. El toro es el oponente, pero para afrontar al toro de la vida y de las tragedias y éxitos que conlleva, las características de la FIGURA del TORERO, proporcionan desde un punto de vista cinematográfico las claves para manejar al destino. Y esto es válido tanto en España, como en el resto del mundo.

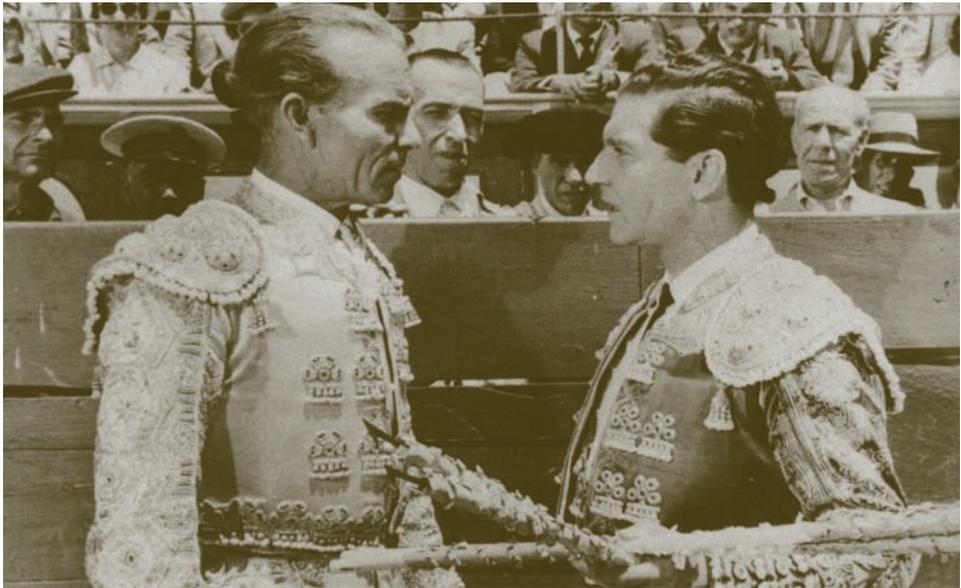
Las artes en ocasiones, se entrecruzan, y no únicamente en la materia o temática que trabajan, sino en los protagonistas. El actor cinematográfico se convierte a menudo para el espectador, para la sociedad, en un elemento mítico, referencial, que por su propio rol representa algo más que su propia persona, deviniendo en un símbolo.

El actor necesita una carrera cinematográfica previa que le avale para convertirse en icono social, en leyenda. Si, sin embargo, el actor es por su trayectoria

previa modelo o símbolo por su oficio anterior o por el que sigue desarrollando paralelamente, esa parte del camino lo tiene ya recorrida. Así toreros como los mencionados anteriormente, Sebastián Palomo Linares o Manuel Benítez "El Cordobés", retroalimentaron su simbología como toreros siendo actores de algunas de las películas sobre el mundo del toro de una época muy concreta de nuestro cine. De esta manera su leyenda incluso se hizo mayor. Otros como Mario Cabré, desarrollaron esta carrera una vez finalizada su participación en el toreo, con películas como "PANDORA Y EL HOLLANDÉS ERRANTE", "TERCIO DE QUITES", "NOCTURNO 29", "LA NOVIA", "ORO Y MARFIL" "MISIÓN EN BUENOS AIRES" "LOS HAMPONES" o "EL DIABLO DE VACACIONES"... Con esta amplia filmografía Cabré ampliaba su rol de torero, de actor de la lidia, al mundo de la gran pantalla, reemplazando la función social de torero por la de actor.

Otros toreros han compaginado las dos funciones, como Luis Miguel Calvo (sobre todo por la serie "JUNCAL" o el largometraje "TÚ SOLO"), o rejoneadores como Ángel Peralta ("LA PRINCESA DE ÉBOLI"), aunque haya sido de manera ocasional.

La lógica de esta relación entre las dos actividades, el torero y el actor, viene dada por, implícito el interés del sector audiovisual en el mundo del toro, la necesidad de dotar al intérprete de las características técnicas del mundo del toreo, e incluso del propio valor necesario para desarrollar esta actividad.



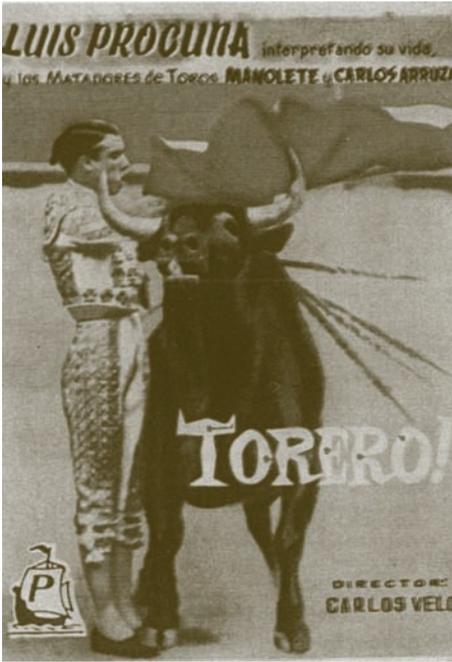
De ahí la búsqueda por parte del sector cinematográfico, de toreros capaces por su físico y por su talento de interpretar la acción del toreo. Podríamos concluir que un torero puede ser actor, pero un actor no puede ser torero, sobre todo en las secuencias que tienen lugar con la acción de la lidia. Esto realza la dificultad inherente al mundo del toreo. Así cuando un torero ejecuta un pase, aunque sea en el desarrollo de una película, no interpreta, torea.

Desde otro punto de vista, quizá vayamos a entrar en una fase en la que surjan biopics sobre toreros reales que han desarrollado su arte en el entorno de las plazas. Así películas como "MANOLETE"

o "BELMONTE", dan su visión sobre la vida y obra de estos toreros concretos, aunque no faltan matadores con un mundo propio tan intenso que por sí mismos sean capaces de convertirse en el centro de la historia contada en las pantallas.

La relación profesional entre el mundo del toro y el cinematográfico, no solo existe en el campo de los actores, sino





lencia, el actor Rodolfo Valentino, con su “SANGRE Y ARENA”, al otro extremo, el de la comedia con Charlie Chaplin y su personaje Charlot, o el de otro referente en lo cómico, el de Mario Moreno “Cantinflas” (“LA VUELTA AL MUNDO EN OCHENTA DÍAS”), no han perdido la ocasión de compaginar su propio rol y el de torero.

Estirando y simplificando las características del toreo, podríamos añadir, que mirándolas con la perspectiva de un turista y quedándose en la superficie, la industria de animación norteamericana, ha usado en multitud de ocasiones la lidia, las corridas de toros como temática para sus cortometrajes animados, con sus personajes arquetípicos, como por ejemplo Bugs Bunny, en los que el toreo solía convertirse en un cliché. El torero re-

también en casos como el del director y guionista Agustín Díaz Yanes, hijo del banderillero manchego Agustín Díaz “Michelín”, quien reflejó parte de esa relación en la temática del film “NADIE HABLARÁ DE NOSOTRAS CUANDO HAYAMOS MUERTO”.

Incluso a nivel internacional debemos mencionar al director norteamericano Bud Boetticher, que trató sobre la temática del toreo en películas como “EL TORERO Y LA DAMA”, “ARRUZA” y “SANTOS EL MAGNÍFICO” y que además, por las referencias que existen, llegó a ser torero en Méjico, durante un periodo de su vida.

Desde la perspectiva de algunos de los mitos del cine americano, vemos como desde el símbolo romántico por exce-





presentaba el valor y el toro la fiereza, se esquematizaba la lucha entre el intelecto del torero y la fuerza bruta del animal. Narraban pequeños combates, en los que debía existir un ganador que, o bien era el torero si su personaje era el protagonista con características positivas o el toro si el carácter animado del torero representaba al villano. Como

vemos, una narración simplista del hecho del toro, en el que se primaba el mensaje de una lucha con un ganador, uno u otro, más que el hecho de la lidia como arte, cuestión que por la duración del cortometraje, ni se planteaba.

Pero para el cine o el audiovisual norteamericano, o simplemente foráneo,



el toreo no es por norma un simple gag.

Lo que les ha atraído siempre es sobre todo el mito del torero y su camino constante con la muerte, y es que quizá para los norteamericanos, una vez acabados y exprimidos sus mitos propios (léase el western), el del toro representa un mundo, que viene ya implícitamente acompañado en todos sus personajes, de todas las características éticas y estéticas que deben acompañar al protagonista compacto de una película. El valor, el respeto a un oficio, la pasión que generan a su alrededor, el miedo, el peligro, e incluso finalmente, la muerte.

Quizá por la propia proximidad al hecho taurino, nuestro cine ha dejado de aprovechar este filón temático, que tan bien han visto otros autores cinematográficos ajenos a nuestro territorio, quedándonos más a menudo en otras cuestiones taurinas, importantes pero posiblemente no tan jugosas.

Aunque en ocasiones, ese interés por



parte de otras cinematografías, se centra tan solo en el cliché y en el tópico de lo "típicamente español". El exotismo que para estos autores foráneos representa el toreo, lo que hace a menudo es provocar el equívoco al carecer del concepto claro de lo que realmente es el mundo del toro.

Siempre es deseable crear teniendo el mayor conocimiento posible acerca de la materia de la que se habla, para que, aunque inventes, lo hagas con un sentido claro. Aquí cabría preguntarnos si coincidimos con la opinión de Oscar Wilde, que decía aquello de "que hablen de uno es espantoso. Pero hay algo peor: que no hablen".

Para concluir pasamos a enumerar una breve filmografía taurina. Es necesario reseñar que no se trata de un listado completo de largometrajes dedicados al tema de la tauromaquia, pues cabría añadir aparte de películas no incluidas, docu-



mentales, y un gran número de productos de dibujos animados que la industria norteamericana de animación (Disney, Warner Brothers, etc..) desarrolló a lo largo de, primordialmente, las décadas de los cincuenta y los sesenta con sus principales personajes animados como protagonistas, debiéndose quizás a la influencia del fronterizo Méjico.

Así mismo remarcar que dentro del listado se han incluido tanto películas con una temática específica sobre la tauromaquia, como aquellas en las que el componente simbólico del toro y/o el del matador, tienen un peso vital en el desarrollo de la historia..

# EL TORO Y EL MATADOR, SÍMBOLO Y CINEMATOGRAFÍA. (Breve filmografía)

## España

LA OTRA CARMEN. Dtor: José de Togores. (1915)

LINITO SE HACE TORERO. Dtor: Adrián Gual. (1915)

SANGRE Y ARENA. Dtor. Vicente Blasco Ibáñez. (1916)

TAUROMANÍAS (LA VOCACIÓN DE RAFAEL ARCOS). Dtor: Francisco Elías. (1916)

LA ESPAÑA TRÁGICA. Dtor: Rafael Salvador. (1918).

LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO O LA GITANA BLANCA. Dtor: Ricardo de Baños. (1919)

FLOR DE ESPAÑA o LA HISTORIA DE UN TORERO. Dtor: Helena Cortesina y José María Granada. (1922)

MILITONA o LA TRAGEDIA DE UN TORERO. Dtor: Henry Vorins. (1922)

LA MEDALLA DEL TORERO. Dtor: José Buchs. (1924)

CURRITO DE LA CRUZ. Dtor: Fernando Delgado-Alejandro Pérez Lugín (1925)

EL NIÑO DE LAS MONJAS. Dtor: José C. Walken. (1925)

EL CAPOTE DE PASEO. Dtor: Carlos de Arpe. (1927)

EL RELICARIO. Dtor: Miguel Contreras Torres. (1927)

LOS AMORES DE UN TORERO. Dtor: Juan Andreu Moragas. (1927)

PEPE-HILLO. Dtor: José Buchs. (1928)

CHARLOT ESPAÑOL, TORERO. Dtor: José C. Walken. (1928)

FÚTBOL, AMOR y TOROS. Dtor: Florián Rey. (1929)

EL SABOR DE LA GLORIA. Dtor: Fernando Roldán. (1932)

EL RELICARIO. Dtor: Ricardo de Baños. (1933)

EL NIÑO DE LAS MONJAS. Dtor: José Buchs. (1935)

CURRITO DE LA CRUZ. Dtor: Fernando Delgado. (1936)

UN CABALLERO FAMOSO. Dtor: José Buchs. (1942)

LA MAJA DEL CAPOTE. Dtor: Fernando Delgado. (1943)

LEYENDA DE FERIA. Dtor: Juan de Orduña. (1945)

EL TRAJE DE LUCES. Dtor: Edgar Neville. (1946)

EL CENTAURO. Dtor: Antonio Guzmán Merino (1946)

CURRITO DE LA CRUZ. Dtor: Luis Lucía. (1948)

BRINDIS A MANOLETE. Dtor: Florián Rey. (1948)

LA FIESTA SIGUE. Dtor: Enrique Gómez. (1948)  
CAMPO BRAVO. Dtor: Pedro Lazaga. (1948)  
LA MUJER, EL TORERO Y EL TORO. Dtor: Fernando Butragueño. (1949)  
OLÉ, TORERO. Dtor: Benito Perojo. (1949)  
BRINDIS AL CIELO. Dtor: José Buchs. (1954)  
UN CABALLERO ANDALUZ. Dtor: Luis Lucía. (1954)  
AMOR Y TOROS. Dtor: Felipe Fernansuar. (1954)  
TARDE DE TOROS. Dtor: Ladislao Vajda. (1955)  
TORERO POR ALEGRÍAS. Dtor: José María Elorrieta. (1955)  
DOS NOVIAS PARA UN TORERO. Dtor: Antonio Román. (1956)  
LOS CLARINES DEL MIEDO. Dtor: Antonio Román. (1958)  
EL NIÑO DE LAS MONJAS. Dtor: Ignacio F. Iquino. (1958)  
EL LITRI Y SU SOMBRA. Dtor: Rafael Gil. (1959)  
EL TRAJE DE ORO. Dtor: Julio Coll. (1959)  
A LAS CINCO DE LA TARDE. Dtor: Juan Antonio Bardem. (1960)  
LOS GOLFOS. Dtor: Carlos Saura. (1960)  
PACHÍN. Dtor: Arturo Ruiz Castillo. (1960)  
EL NOVENO. Dtor: Basilio Martín Patino. (1961)  
APRENDIENDO A MORIR. Dtor: Pedro Lazaga. (Actor: Manuel Benítez “El Cordobés”)  
(1962)  
LA BECERRADA. Dtor: José María Forqué. (1962)  
LA ALTERNATIVA. Dtor: José María Nunes. (1962)  
TORERILLOS 61. Dtor: Basilio Martín Patino. (1962)  
CHANTAJE A UN TORERO. Dtor: Rafael Gil. (Actor: Manuel Benítez “El Cordobés”) . (1963)  
EL ESPONTÁNEO. Dtor: Jorge Grau. (1964)  
NUEVO EN ESTA PLAZA. Dtor: Pedro Lazaga. (Actor: Sebastián Palomo Linares).  
(1964)  
VALIENTE. Dtor: Luis Marquina. (1964)  
CABRIOLA. Dtor: Mel Ferrer. (1965)  
CURRITO DE LA CRUZ. Dtor: Rafael Gil. (1965)  
SUENA EL CLARÍN. Dtor: José Gan. (1965)  
HISTORIAS DE LA FIESTA. Dtor: Mariano Ozores. (1965)  
CLARINES Y CAMPANAS. Dtor: Ramón Torrado. (1966)  
DE BARRO Y ORO. Dtor: Joaquín Bollo Muro. (1966)

EN ANDALUCÍA NACIÓ EL AMOR. Dtor: Enrique López Eguiluz. (Actor: Manuel Benítez "El Cordobés ") (1966)

FRAY TORERO. Dtor: José Luis Sáenz de Heredia. (1966)

JUGANDO A MORIR. Dtor: José H. Gan. (1966)

LAS CICATRICES. Dtor: Pedro Lazaga. (1967)

YO HE VISTO A LA MUERTE. Dtor: José María Forqué. (1967)

EL PASEÍLLO. Dtor: Ana Mariscal. (1968)

NOCTURNO 29. Dtor: Pere Portabella (1968)

SANGRE EN EL RUEDO. Dtor: Rafael Gil. (1968)

SOLOS LOS DOS. Dtor: Luis Lucía. (Actor: Sebastián Palomo Linares). (1968)

CITA EN NAVARRA. Dtor: José Grañean. (1970)

EL RELICARIO. Dtor: Rafael Gil. (1970)

UN TORERO PARA LA HISTORIA. Dtor: José María Zabalza. (1972)

LA CARMEN. Dtor: Julio Diamante. (1975)

EL MONOSABIO. Dtor: Ray Rivas. (1977)

EL MAESTRO. Dtor: Cayetano del Real. (1980)

CORRIDAS DE ALEGRÍA. Dtor: Gonzalo García Pelayo. (1982)

CARMEN. Dtor: Carlos Saura. (1983)

TÚ SOLO. Dtor: Teo Escamilla (Actor: Luis Miguel Calvo). (1984)

EL PRIMER TORERO PORNO. Dtor: Antonio Ribas. (1985)

CUENTOS IMPOSIBLES (SERIE TV) Capítulo: "Juncal". Dtor: Jaime de Armiñán (Actor: Luis Miguel Calvo). (1985)

LA VAQUILLA. Dtor: Luis García Berlanga. (1985)

MATADOR. Dtor: Pedro Almodóvar. (1986)

PASODOBLE. Dtor: José Luis García Sánchez. (1987)

JUNCAL (SERIE TV) . Dtor: Jaime de Armiñán (Actor: Luis Miguel Calvo). (1988)

JAMÓN, JAMÓN. Dtor: Bigas Luna. (1992)

JUSTINO, UN ASESINO DE LA TERCERA EDAD. Dtor: La Cuadrilla. (1994)

NADIE HABLARÁ DE NOSOTRAS CUANDO HAYAMOS MUERTO. Dtor: Agustín Díaz Yanes. (1995)

MAESTROS. Dtor: Óscar del Caz. (2000)

HABLE CON ELLA. Dtor: Pedro Almodóvar. (2002)

CARMEN. Dtor: Vicente Aranda. (2003)

## Estados Unidos

- CARMEN (Carmen). Dtor: Cecil B. De Mille. (1915)
- CHARLIE CHAPLIN'S BURLESQUE OF CARMEN (Carmen). Dtor: Charles Chaplin. (1915)
- SANGRE Y ARENA (Blood and sand). Dtor: Fred Niblo. (1922)
- BULL AND SAND. Dtor: Mack Sennett. (1924)
- THE SPANIARD. Dtor: Raoul Walsh. (1925)
- TORERO (Bullfighter). Dtor: Edgard Cline. (1927)
- TORERO A LA FUERZA (The kid from Spain). Dtor: Leo Mac Carey. (1933)
- SUENA EL CLARÍN (The trumpet blows). Dtor: Stephen Roberts. (1934)
- THE BOLD CABALLERO. Dtor: Wells Root. (1936)
- SANGRE Y ARENA (Blood and sand). Dtor: Rouben Mamoulian. (1941)
- STAN Y OLIVER, TOREROS (The bullfigther). Dtor: Malcolm St. Clair. (1945)
- FIESTA (Fiesta brava). Dtor: Richard Torpe. (1947)
- EL TORERO Y LA DAMA (The bullfighter and the lady). Dtor: Bud Boetticher. (1950)
- THE BRAVE BULLS. Dtor: Robert Rossen. (1951)
- CARMEN JONES. Dtor: Otto Preminger. (1954)
- SANTOS EL MAGNÍFICO (The magnificent matador). Dtor: Bud Boetticher. (1955)
- EL BRAVO (The brave one). Dtor: Irving Rapper. (1956)
- LA VUELTA AL MUNDO EN OCHENTA DÍAS (Around the world in 80 days). Dtor: Michael Anderson. (1956)
- FIESTA. Dtor: Henry King. (1957)
- AN OLD SPANISH CUSTOM. Dtor: Adrian Brunel. (1963)
- CAPER OF THE GOLDEN BULLS. Dtor: Russell Rouse. (1966)
- EL VALLE DE GWANGI (The valley of Gwangi)". Dtor: James O'Connolly. (1969)
- A GUNFIGHT. Dtor: Lamont Johnson. (1971)
- ARRUZA. Dtor: Budd Boetticher. (1972)
- BOLERO (Bolero). Dtor: John Derek. (1984)
- DON QUIJOTE DE ORSON WELLES (In the land of Don Quixote). Dtor: Orson Welles. (Montaje final Jesús Franco). (1992)
- HEMINGWAY, THE HUNTER OF DEATH. Dtor: Sergio Dow. (1999)
- TORERO (Bullfighter). Dtor: Rune Bendixen. (1999)
- MANOLETE. Dtor: Menno Meyjes. (2006)

## México

ORO, SANGRE Y SOL. Dtor: Miguel Contreras Torres. (1925)  
QUE VIVA MÉXICO. Dtor: Sergei Mihailovich Eisenstein. (1931)  
NOVILLERO. Dtor: Boris Maicon. (1936)  
¡ASÍ ES MI TIERRA! Dtor: Arcady Boitler. (1937)  
UN DOMINGO EN LA TARDE. Dtor: Rafael E. Portas. (1938)  
MUJERES Y TOROS. Dtor: Juan José Segura. (1939)  
CANTINFLAS TORERO. Dtor: Fernando A. Rivero. (1940)  
NI SANGRE NI ARENA. Dtor: Alejandro Galindo. (1941)  
SEDA, SANGRE Y SOL. Dtor: Fernando A. Rivero. (1941)  
MARAVILLA DEL TOREO. Dtor: Rafael J. Salvia. (1942)  
MI REINO POR UN TORERO. Dtor: Fernando A. Rivero. (1943)  
EL NIÑO DE LAS MONJAS. Dtor: Julio Villarreal. (1944)  
LA HORA DE LA VERDAD. Dtor: Norman Foster. (1944)  
TOROS, AMOR Y GLORIA. Dtor: Raúl de Anda. (1944)  
SOL Y SOMBRA. Dtor: Rafael E. Portas. (1945)  
EL PRECIO DE LA GLORIA. Dtor: Jaime Salvador. (1948)  
LA DAMA TORERA. Dtor: Miguel Morayta. (1949)  
SANGRE TORERA. Dtor: Joaquín Pardavé. (1949)  
TORERO. Dtor: Carlos Velo. (1956)  
EL TORO NEGRO. Dtor: Benito Alazraki. (1960)  
TORERO POR UN DÍA. Dtor: Gilberto Martínez Solares. (1963)  
SANTA. Dtor: Emilio Gómez Muriel. (1968)  
UN TORO ME LLAMA. Dtor: Miguel Ángel Mendoza. (1968)  
EL CABALLO TORERO. Dtor: A. Zacarillas. (1972)

## Francia

AMORES SEVILLANOS (Les fiancés de Seville). Dtor: Louis Feuillade. (1914)  
SOL Y SOMBRA (Soleil et ombre). Dtor: Frank Daniau. (1920)  
CARMEN. Dtor: Jacques Feyder. (1926)  
LE PICADOR. Dtor: Jaquelux. (1932)  
ARENES JOYEUSES. Dtor: Karen Antón. (1935)  
TAXI, ROULOTTE ET CORRIDA. Dtor: André Hunebelle. (1958)

SANGRE Y ARENA (De sable et de sang). Dtor: Jeanne Labrunne. (1987)

CARMEN, L'OPÉRA. Dtor: Jean-Marc Félio. (1993)

## Portugal

CAMPINHOS DO RIBATEJO. Dtor: Antonio Luis Lopes. (1932)

GADO BRAVO. Dtor: Antonio Lopes Riveiro. (1934)

UN HOMBRE DO RIBATEJO. Dtor: Henrique Campos. (1946)

SOL Y TOROS (Sol e touros). Dtor: José Buchs. (1949)

RIBATEJO. Dtor: Henrique Campos. (1949)

SANGUE TOUREIRO. Dtor: Augusto Fraga. (1958)

A ÚLTIMA PEGA. Dtor: Constantino Esteves. (1965)

## Coproducciones

CARMEN, LA DE TRIANA / ANDALUSISCHE NÄCHTE. Dtor: Florián Rey (versión española) y Herbert Maisch (versión alemana). (1938) España-Alemania.

CARMEN. Dtor: Christian Jaque. (1943) Francia-Italia.

EL SUEÑO DE ANDALUCÍA / ANDALOUSIE. Dtor: Luis Lucía (versión española) y Robert Vernay (versión francesa). (1950) España-Francia.

TERCIO DE QUITES. Dtor: Emilio Gómez Muriel. (Actor: Mario Cabré). (1951) México-España.

BAJO EL CIELO DE ESPAÑA / SANGRE EN EL RUEDO. Dtor: Miguel Contreras Torres. (1952) España-México.

SANGRE Y LUCES (Sang et lumières). Dtor: Georges Rouquier. (1953) Francia-España.

EL TORERO (Chateaux en Espagne). Dtor: René Wheeler. (1954) Francia-España.

LA PRINCESA DE ÉBOLI (That lady). Dtor: Terence Young. (Actor: Ángel Peralta). (1955) Gran Bretaña-España

TORO BRAVO. Dtor: Vittorio Cottafavi. (1956) España-Italia.

LOS DOS TOREROS. Dtor: Giorgio Simonelli. (1965) Italia-España.

EL MOMENTO DE LA VERDAD (Il momento della verità). Dtor: Francesco Rosi. (1965) Italia- España.

UNA SEÑORA ESTUPENDA. Dtor: Eugenio Martín. (1966) España-México.

BELLE DE JOUR. Dtor: Luis Buñuel. (1967) Francia-Italia. (Francisco Rabal, personaje matador)

LA VIE, L'AMOUR, LA MORT. Dtor: Claude Lelouch. (1969) Francia - Italia.

CARMEN (Carmen de Bizet). Dtor: Francesco Rosi. (1984) Italia-Francia.

SANGRE Y ARENA / BLOOD AND SAND. Dtor: Javier Elorrieta. (1989) España-Estados Unidos.

BELMONTE. Dtor: Juan Sebastián Bollaín. (1995) España-Francia-Portugal.

SUEÑO DE LUCES. Dtor: Antonio García Molina. (1997) México-España.

## Otras nacionalidades

ORO Y MARFIL. Dtor: Gonzalo Delgrás (actor Mario Cabré) (1947) (Argentina)

FIFA E ARENA. Dtor: Mario Mattoli. (1948) Italia.

MISIÓN EN BUENOS AIRES. Dtor: Ricardo Gascón. (Actor: Mario Cabré) (1952) (Argentina)

LOS HAMPONES. Dtor: Alberto D'Aversa. (Actor: Mario Cabré) (1955) (Argentina)

LA NOVIA. Dtor: Alberto D'Aversa. (Actor: Mario Cabré) (1955) (Argentina)

EL DIABLO DE VACACIONES. Dtor: Ferruccio Cerio. (Actor: Mario Cabré) (1957) (Argentina)

PANDORA Y EL HOLANDÉS ERRANTE (Pandora and the flying dutchman). (Actor: Mario Cabré). Dtor: Albert Lewin. (1959) Gran Bretaña.

TOMMY THE TOREADOR. Dtor: John Paddy Carstairs. (1960) Gran Bretaña.

SOMBREIRO. Dtor: Tamara Lisitsian. (1960) Unión Soviética.

CARMEN. Dtor: Claus Fellbom. (1983) Suecia.

CARMEN. Dtor: Peter Brook. (1983) Gran Bretaña.